



*Hoja de la Congregación Mariana*

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Mayo 1963

Año XII

:-

Núm. 154

## UN SELLO

Ese sello de la carta que acabas de recibir, unido a otro y a otros y cientos de miles de sellos que a diario se inutilizan en España, suponen cada año la bonita suma de cuarenta millones de pesetas, que en manos de la Propagación de la Fe se convertirían en becas, en seminarios, en hospitales y escuelas, y que, por eso mismo, el diablo, servido por nuestra apatía, se encarga de convertir en humo. La Central del Sello Misionero, todavía en mantillas, ha venido a darnos el primer aldabonazo y a encauzar de una manera sencilla y eficiente la cooperación de todos cuantos recibimos alguna carta durante el año. Se trata, pues, en resumidas cuentas, de un pequeño desperdicio que nuestra solidaridad misionera puede convertir en buen chorro de oro. La caridad tiene esta mágica prerrogativa, tan prodigiosa como real.

Otro ejemplo. Estamos en el colegio de Quezón-City, que las Franciscanas Misioneras de María dirigen en Manila. Para suplir la terrible escasez de sacerdotes en Filipinas han organizado entre las alumnas de los últimos cursos unos equipos de catequistas, que diariamente se turnan en la enseñanza religiosa en las escuelas del estado. Estimuladas por su ejemplo, las alumnas menores, por no ser menos, se han propuesto recaudar fondos para construirles una iglesia a los igorrotos de la montaña. Y aquí viene lo interesante del caso. Hay una poderosa industria del jabón, la Pink Camay, que organiza concursos con premios por varios millones de pesos a los concursantes que presenten dos millones de etiquetas de la casa en un plazo de tiempo récord. Las pequeñas alumnas de Quezón-City se han puesto en movimiento y han contagiado a sus familias, y éstas a sus amistades, animándolas a usar el jabón Pink Camay con los ojos puestos en un templo que sólo existe todavía en unos planos de papel. También se han organizado por grupos, que semanalmente recogen en el colegio montones de esas etiquetas, que antes iban con las demás barreduras al camión de la limpieza. Los igorrotos tendrán su iglesia, y lo bonito será que cemento y ladrillos habrán sido amasados por las manos angelicales de estas niñas, que han sabido convertir los intereses materiales de una empresa comercial en instrumento de apostolado.

Nos daríamos por muy satisfechos con que tú que lees estas líneas, en acabando de leerlas recortaras de esa carta que acabas de recibir el sello que iba a ir al cesto de los papeles y, con él en la mano, hicieras el firme pacto de cooperar fielmente en lo sucesivo con la central del Sello Misionero.

No lo olvides, cuarenta millones de pesetas de ayuda anual a las misiones dependen de este pequeño gesto tuyo.

Deposita tus sellos en el BUZON MISIONAL del Centro Femenino de Chiriocale.

## LA MANZANA

Venía de Africa a Europa un misionero. En el barco, durante la travesía, tuvo que sentarse a la mesa junto a una señora que vestía con excesiva ligereza. El misionero deseaba llamarle la atención. Un día sirvieron fruta y la señora le ofreció amablemente una manzana.

—Gracias, señora—dijo el misionero—, prefiero que la tome usted.

—¿Por qué?—preguntó la dama.

—Pues porque quizás le ocurra lo que a Eva en el Paraíso, que cuando comió la manzana se le abrieron los ojos y vió que no estaba vestida.

¡Cuántas son las mujeres que no quieren reconocer que van a medio vestir o de forma indecorosa! Sin embargo, se dan perfecta cuenta de las miradas inconvenientes que suscitan.

Si en las salas de espectáculos se viesen gráficamente los pecados mortales que contra el Sexto Mandamiento proyoacan en la intaligencia y corazón de los hombres y, por ello, fueran consideradas indignamente, protestarían, enloquecidas. Que piensen a tiempo que ante Dios nada queda oculto, y que, además de la ofensa grave que le hacen, contraen la responsabilidad de las culpas de que son causa.

Dice Kant, el célebre filósofo racionalista, refiriéndose a la moral puramente humana: «OBRA EN TODAS LAS COSAS DE MODO QUE RESPECTES EN TI A LA HUMANIDAD».

Respetá, pues, el alma de tus semejantes, ya que estás vinculada a las leyes de Dios y de la Iglesia Católica por tu Bautismo, con el deber de cumplirlas si no quieres condenarte eternamente. No des ocasión de cometer pecados que forman uno de los hábitos más difíciles de corregir.

Viste de acuerdo con la dignidad cristiana y no tendrás que arrepentirte el día que Dios te pida cuenta del empleo que has hecho de los dones que te dió.

## DOCUMENTO SENSACIONAL

## «PAZ EN LA TIERRA»

PROFUNDA ASPIRACION HUMANA, IMPOSIBLE FUERA DEL ORDEN MARCADO POR DIOS

- Todo ser humano tiene derecho a la vida, la dignidad, la libertad y la fe.
- La libertad de trabajo, asociación, migración, etc.
- Los hombres y los pueblos, iguales entre sí.



Con fecha de Jueves Santo, un gran día de paz, S. S. Juan XXIII ha publicado la octava encíclica de su pontificado: «Pacem in Terris». Bien puede decirse que sólo en un 20 por 100 va dirigida a los cristianos, y el resto a todos los demás hombres, creyentes o no. Es el llamamiento angustiado del Vicario de Cristo en favor de la paz; pero también la exposición de una serie de principios que hagan posible esa armonía entre los hombres. Las relaciones entre los seres humanos, las relaciones de los hombres con el Estado, las relaciones entre los Estados, lo que es autoridad y cómo debe ejercerse la autoridad. Y, finalmente, los deberes de los cristianos para consigo mismo y respecto a los demás.

## Te interesa a tí

¿Sabes cual ha sido el comentario de muchos al enterarse que el Papa ha escrito una carta-encíclica sobre la paz a todos los hombres de de buena voluntad?

—«Sí, pero Kruschew no te hará caso».

Esta es la primera trampa en que—como muy bien apunta un editorial de *La Gaceta del Norte*—podría hundirse toda la utilidad de esta nueva encíclica: dedicarnos a contemplar el impacto que hace en la acera de enfrente y escudar nuestra desobediencia en el cómodo apoyo de la indiferencia de los de enfrente.

Hay una segunda trampa, la de los que dicen: «Ya tienen Kennedy y los demás gobernantes meditación para 15 días». Y como nosotros no vamos a declarar ninguna guerra, olvidarnos de que si la guerra se declara un día fatal desde un amplio despacho, la paz puede y debe construirse por nosotros, día a día, en los hogares, fábricas, oficinas, costuras...

Estos tales olvidan que la carta del Papa no es sólo para jefes de Estado sino para todos, porque todos—cada cual en su esfera—estamos obligados a construir la paz.

Tercera trampa: la de los que hemos leído la encíclica *subrayándola*. Es decir, subrayando todo aquello que confirmaba nuestras ideas y todo aquello que nos parecía iba en contra de nuestros adversarios, y a la vez, pasar de largo todas las frases del Papa que nos obligaban a revisar—y quizá cambiar—nuestras maneras de pensar. Este puede ser nuestro mal: pensar que el Papa ha hablado para el prójimo y no para mí; creer que yo no tengo nada que aprender y nada que cambiar, ya que son los otros—y no yo—los que necesitan aprender y cambiar.

\* \* \*

El Papa habla sobre la paz. Según él, todo hombre, con sus derechos humanos y con su dignidad de persona humana, es el protagonista de la paz. Juan XXIII ha proclamado solemnemente que el hombre no es ni un objeto, ni una mercancía, ni un número, ni un perpetuo niño menor de edad, ni un superhombre. El Papa ha afirmado que el hombre, todo hombre, es un ser cargado de derechos y de deberes, un hijo de Dios, un hermano de Cristo, lo más importante que hay sobre la tierra, lo más digno que ha salido de las manos de Dios. Y Juan XXIII cree en el hombre, en todos los hombres, y proclama que la paz y la convivencia humanas han de fundarse en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad.

Según la encíclica papal, son tres los fenómenos que caracterizan la vida moderna:

1) LA PROMOCION DE LAS CLASES TRABAJADORAS, en la que según Juan XXIII, «está viva la exigencia de no ser tratados nunca por los demás como objetos».

2) EL INGRESO EN LA VIDA CIUDADANA DE LA MUJER, en la que, «se hace cada vez más clara y operante, la conciencia de la propia dignidad que no le permite ser considerada y tratada como un instrumento».

3) LA IGUALDAD DE TODOS LOS HOMBRES, ya que «por todas partes ha penetrado y llegado a imponer la persuasión de que todos los hombres, en razón de la dignidad de su naturaleza, son iguales entre sí».

Y al Papa no le asusta la comprobación de estos hechos sino que la comenta gozosamente.

Protagonista de la paz: el hombre. La paz—como dice un editorial de *La Gaceta del Norte*—empieza aquí. En que nadie se sienta en adelante con fuerza para «manejar» egoístamente al hombre para sí. Las cosas, las mercancías, los números se pueden manejar despreocupadamente. Una persona humana, un hijo de Dios, NO.

# Encíclica «PAZ EN LA TIERRA» (esquema)

## 1.<sup>a</sup> PARTE.—DERECHOS Y DEBERES DEL HOMBRE.

- Todo ser humano tiene derecho a la existencia, a los medios indispensables y suficientes para un nivel de vida digno.
- Todo ser humano tiene derecho natural al debido respeto de su persona y a la libertad para buscar la verdad.
- Una convivencia humana bien organizada exige que se reconozcan y se respeten los derechos y deberes mutuos.

Todo ser humano tiene derecho natural al debido respeto de su persona.

- Entre los derechos del hombre hay que reconocer el de honrar a Dios según el dictamen de su recta conciencia y profesar la religión privada y públicamente.
- Al derecho de todo hombre a la existencia corresponde el deber de conservar la vida; al derecho a un nivel de vida digno, el deber de vivir dignamente.

## 2.<sup>a</sup> PARTE.—LA AUTORIDAD CIVIL Y NOSOTROS.

- La convivencia entre los hombres no puede ser ordenada y fecunda si no la preside una legítima autoridad.
- La autoridad no es una fuerza exenta de control. Es la facultad de mandar según razón.
- Es exigencia de la dignidad personal el que los seres humanos tomen parte activa en la vida pública.

Ni un mundo sin autoridad, ni una autoridad sin control.

- La autoridad que se funda tan solo o principalmente en la amenaza no mueve eficazmente al hombre a la prosecución del bien común.
- Es indispensable que los Poderes públicos pongan esmerado empeño para que el desarrollo económico corresponda igual progreso social.

## 3.<sup>a</sup> PARTE.—DERECHOS Y DEBERES DE LAS NACIONES.

- De las relaciones entre las naciones hay que eliminar toda huella de racismo.
- Ninguna nación puede desarrollarse oprimiendo o atropellando a los demás.
- Hoy resulta un absurdo sostener que la guerra es un medio apto para resarcir el derecho violado.

Nada se pierde con la paz; con la guerra todo puede perderse.

- Las diferencias han de arreglarse no con armas, o fraude o engaño, sino con comprensión recíproca.
- Los capitales acudan a las regiones en que está el trabajador y no al revés.

## 4.<sup>a</sup> PARTE.—HACIA UNA GRAN COMUNIDAD MUNDIAL.

- Hoy, la economía de unas naciones se entrelaza con la economía de otras hasta formar una economía universal.
- Es menester constituir una autoridad pública sobre un plano mundial.

Es menester constituir una autoridad pública sobre un plano mundial.

- Si las naciones más poderosas impusieran por la fuerza esta autoridad, habría que temer que sirviese a muy pocos.
- A esta autoridad mundial le corresponde examinar y dirimir los problemas que plantea el bien común universal.

- Deseamos vivamente que la ONU pueda ir acomodando cada vez mejor su estructura y sus medios a la amplitud y nobleza de sus objetivos.

## Tu tarea: trabajar la paz...

La paz no es obra exclusiva de los poderes políticos. La paz es algo que tenemos que construirla entre todos. Por eso, a todos nos obliga lo social, el interés por la cosa pública. Todos hemos de tomar parte en hacer una sociedad más justa, más humana, mejor repartida. Quien sólo se preocupa de «sus asuntos particulares» o de «sus labores», no está construyendo la paz según el Papa nos exige.

No es postura recta el vivir sin afán de cultura, de técnica, de mejoramiento profesional. La rutina, la inercia social no son cristianas ni humanas.

Así como tampoco son humanas ni cristianas la simple productividad, el tecnicismo frío, el dinero por el dinero si no sirven a valores más elevados.

El progreso material y el desarrollo del espíritu tienen que desarrollarse conjuntamente.

De lo contrario, la persona humana podría ser un pequeño monstruo.

\* \* \*

El Papa hace notar que hay desequilibrio entre lo que sabemos de nuestro oficio, profesión o carrera y el nivel de nuestra cultura religiosa y nos anima a un «desarrollo integral». Este es, muchas veces, nuestro gran fallo: la conducta privada y social no responde a lo que decimos creer.

El Papa nos alienta y nos  
(Pasa a la pág. 4)

# RECOMENDACIONES DE JUAN XXIII

- ① Participen los católicos, activamente, en la administración pública y trabajen por la prosperidad de todo el género humano y de su propia nación.
- ② Hacen falta fe y obras. Coherencia entre nuestra conducta y nuestra fe.
- ③ La formación de los católicos adolescentes sea completa y continua. Que vayan a la par sus conocimientos científicos y profanos con la instrucción religiosa.
- ④ No podemos descansar. Queda mucho por hacer o mejorar en todos los campos.
- ⑤ La doctrina de la Iglesia no es un hermetismo cerrado. Ofrece amplio campo de encuentro y entendimiento, ya para los hermanos cristianos separados de Roma, ya para los paganos que sólo poseen la luz de la razón y la rectitud natural.
- ⑥ Siempre se ha de distinguir entre el que se equivoca y el error. El que se equivoca, no, por eso está despojado de su condición de hombre, ni ha perdido su dignidad de persona y merece —por esto— nuestra consideración.
- ⑦ Aunque las teorías filosóficas de un sistema sobre la naturaleza, el origen, el fin del hombre y del mundo no sean verdaderas, muchas de sus iniciativas pueden tener elementos buenos y merecedores de aprobación.
- ⑧ En las instituciones humanas, nada se lleva a un mejoramiento sino obrando desde dentro paso a paso. No en la revolución sino en la evolución se encuentra la salvación y la justicia.
- ⑨ Hemos de restablecer las relaciones de convivencia humana, basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor y la libertad.
- ⑩ No habrá paz en el mundo si cada uno no tiene paz en sí mismo con Dios y con el prójimo. La paz sin Dios es un mito.

## COMUNION GENERAL

12 de Mayo

En San Andrés: Hijas de María, Misa 8,30  
Aspirantes, en Misa de 9,15.

En el Carmen: en Misa de 8.

CONFERENCIA: El viernes, día 10, a las 8,30.

## Tu tarea: trabajar la paz

(Viene de la pág. 3)

urge a un constante mejoramiento. No sólo en nuestra conducta personal, sino también en las estructuras sociales como empresas, asociaciones sindicales, sistemas de seguro, instituciones de cultura, etc. Es decir, que hemos de estar continuamente mejorando y arreglando el mundo.

\* \* \*

El Papa nos ha insistido sobre la colaboración de los católicos

con todos los hombres de buena voluntad. Hemos de colaborar con todos en el campo económico, social y político, sin claudicar en nuestra verdad, pero también sin actitudes de orgullo, superioridad, desprecio o aislacionismo.

El Papa quiere que no dividamos tanto la sociedad en buenos y malos, católicos y protestantes, blancos y negros, amigos y enemigos.

Todos somos personas humanas y hemos de descubrir lo que nos une y fomentar cada vez más esta unión.

## Tres fenómenos aceptables

### ■ LA PROMOCION DE LOS TRABAJADORES.

El trabajador no puede ser tratado por nadie como si fuese un objeto.

### ■ IGUALDAD EN TODOS LOS HOMBRES.

Por razón de la dignidad de su naturaleza, todos los hombres son iguales entre sí.

### ■ INGRESO DE LA MUJER EN LA VIDA CIUDADANA.

Porque la mujer tiene y debe tenerlo cada vez más conciencia de la propia dignidad. No puede ser considerada y tratada como un instrumento.

\* \* \*

Juan XXIII no ha comenzado su Encíclica defendiendo los derechos de la Iglesia, sino los derechos del hombre, de todo hombre, lleve o no el apellido de católico.

He aquí la base de toda paz: que toda persona humana respete los derechos de la persona humana.

Juan XXIII señala en su Encíclica hasta 33 derechos de la persona humana.